

ITALIA

CONTINÚA LA LLEGADA DE “SIN PAPELES” A LAS COSTAS ITALIANAS

En los últimos días del año llegaron a las costas italianas a bordo de naves de la Marina militar alrededor de 1.300 inmigrantes rescatados en cuatro operaciones de salvamento en el Canal de Sicilia. Es el último dato de un año en el que en total (del 1 de enero al 17 de diciembre), llegaron a Italia por mar 167.462 inmigrantes, según el Ministerio del Interior. Es decir una media de 477 al día.

A bordo de una de las naves del último rescate, la *Etna*, dotada de servicios médicos, una mujer nigeriana dio a luz a un niño el día de Navidad. Ella y el bebé son, para los medios italianos, la imagen más empática que nadie pudiera imaginar para un drama que adquiere cada año, e independientemente de las políticas adoptadas, mayores proporciones. La llegada de Kate a media tarde a Messina (Sicilia), junto a otros 900 inmigrantes, ha abierto los informativos de las principales cadenas de televisión italianas.

Según el Ministerio del Interior italiano, desde comienzos de 2014 hasta mediados de diciembre llegaron a sus costas 167.462 inmigrantes, una media de 477 al día. Los dos principales países de origen son Siria y Eritrea, seguidos de Malí y Somalia.

Desde enero al menos 3.419 inmigrantes han perdido la vida en el Mediterráneo, en lo que la agencia de la ONU para los Refugiados califica como “la ruta más mortífera del mundo”. Este año, según sus cifras, 207.000 inmigrantes intentaron atravesar el mar, casi el triple del récord de 2011, cuando con la primavera árabe 70.000 personas intentaron abandonar las zonas en conflicto. Casi el 80% salen de Libia, con Italia y Malta como meta.

El ministro del Interior, Angelino Alfano, insiste en que el fenómeno de la inmigración ha cambiado en los últimos años: «Se ha pasado de los que huían por razones económicas a los que ahora vienen de zonas de guerra, y la mayoría pide asilo político». Razón por la cual Italia ha exigido en repetidas ocasiones a la UE mayor solidaridad.

El gran problema en Italia sigue siendo el rescate en alta mar. Frontex, la agencia de la Unión Europea para la gestión de fronteras, reemplazó el pasado 1 de noviembre con la operación Tritón el programa italiano Mare Nostrum, que se puso en marcha después de la conmoción causada por la tragedia de Lampedusa el 3 de octubre del 2013. Entonces cerca de 400 personas murieron en el naufragio de un pesquero libio frente a la pequeña isla italiana. Los 41 ataúdes blancos colocados en el hangar del aeropuerto para los cadáveres de los niños sacudieron las conciencias de los mismos políticos italianos que habían tipificado como delito la “inmigración clandestina” convirtiendo en delincuente al inmigrante ilegal.

Con Mare Nostrum, la Marina italiana disponía de decenas de naves y hasta de dos submarinos para patrullar el Canal de Sicilia y socorrer a los inmigrantes. En solo un año se salvaron 150.000 vidas. Pero su coste, 9 millones de euros al mes, resultaba demasiado alto para un país en crisis y con Bruselas exigiendo recortes. A cargo de la UE, la nueva operación Tritón, con un tercio del presupuesto (3 millones de euros al mes) limita el radio de acción a 30 millas (42 kilómetros) de las costas italianas. Los rescates sin el paraguas de Tritón siguen realizándose en aguas internacionales e incluso libias.